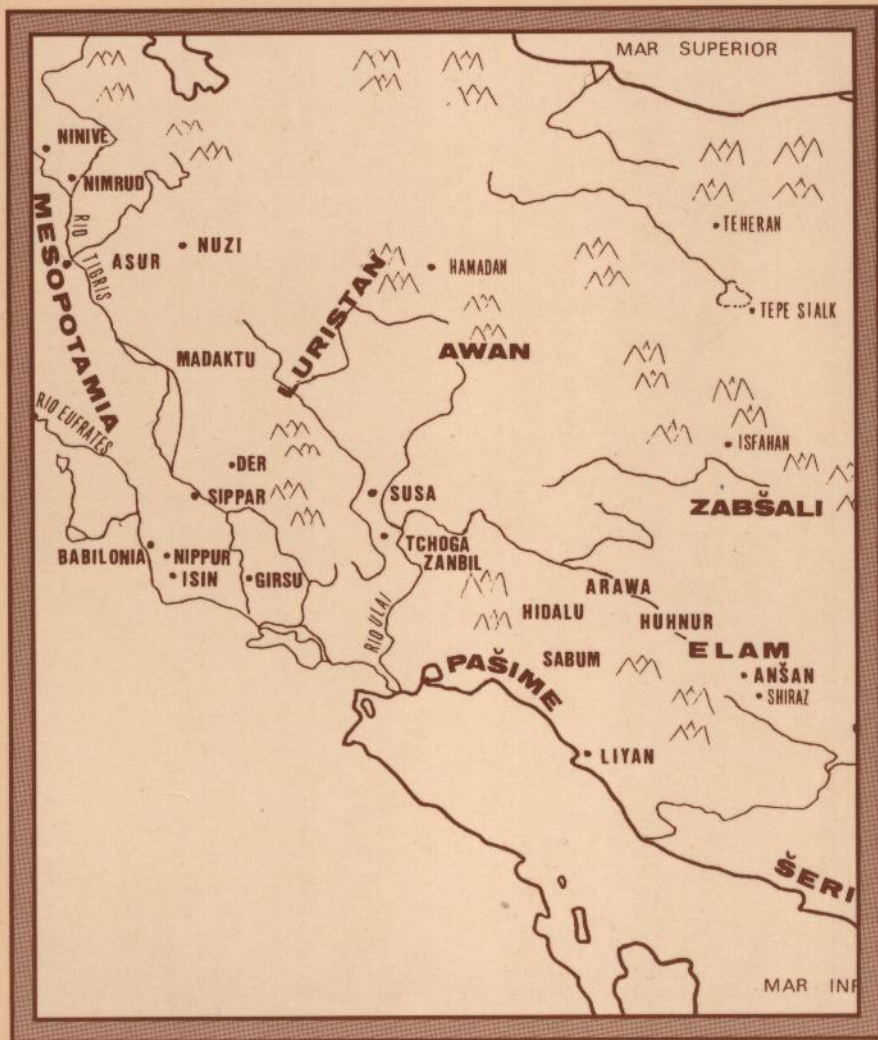


ESTUDIOS ORIENTALES

HISTORIA DE ELAM, EL VECINO MESOPOTÁMICO



Enrique Quintana Cifuentes

ÍNDICE

Introducción	7
El descubrimiento de Elam	7
Un poco de arqueología.....	7
La escritura y la lengua elamitas.....	9
La etnia de los elamitas	11
El marco geográfico	12
Tercer Milenio	17
Sumer y Elam	17
Awan y el imperio de Akkad.....	20
El imperio de Ur III y Elam	29
Segundo Milenio	37
La dinastía de Simaski y los reinos de Isin y Larsa	37
Los Yábridas o Sukkalmah de Elam	40
Los reinos combatientes, casitas frente a elamitas	50
La dinastía de los Igehalki	52
La dinastía de los Shutrukidas	58
Primer Milenio	67
Los siglos oscuros	67
Los reyes neelamitas	68
La época elamita tardía	83
Religión y arte elamitas	87
Sobre la religión Elamita	87
Acerca del arte Elamita	89
Lista de reyes	95
Bibliografía	101
Siglas y abreviaturas	103
Índice alfabético.....	105

RELIGIÓN Y ARTE ELAMITAS

SOBRE LA RELIGIÓN ELAMITA

La religión elamita es, básicamente, una incógnita. Nuestros conocimientos se fundamentan en los nombres de los dioses, junto con algunas cualidades que les atribuyen los reyes en sus inscripciones. Hacer una relación completa de los dioses elamitas no es de utilidad, por lo que nos vamos a referir a los más significativos y relevantes, según la documentación actual.

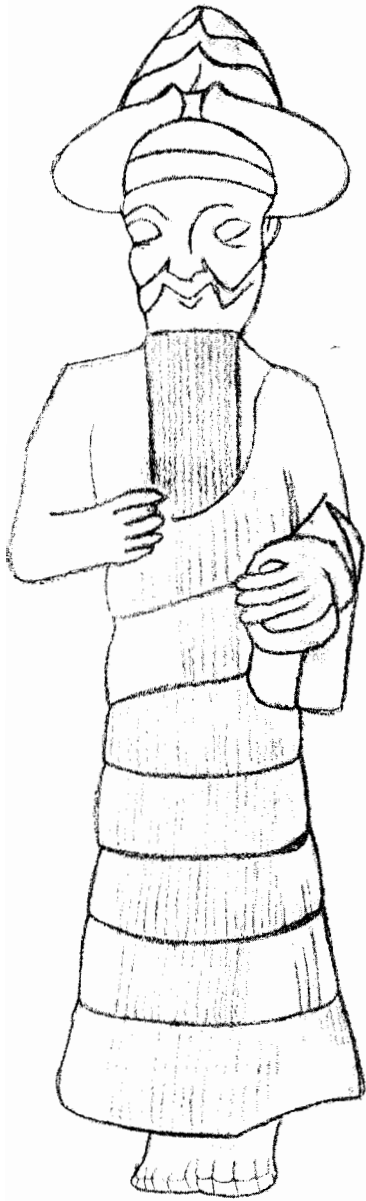
Desde luego, y al igual que sucede en otras religiones, los elamitas levantaron templos a sus dioses, en los que colocaban representaciones de los mismos por medio de estatuas hechas de madera, piedra o metales. Algunos reyes tenían dioses personales, a los cuales agradecían el haberles otorgado la realeza. Sin embargo, es difícil apreciar una clara distinción entre las funciones de cada dios, dado que los reyes elamitas los utilizan según sus preferencias particulares; así, cualquier dios es capaz de otorgar la vida, proteger o ejecutar una maldición; todo depende de la persona que lo invoca. Ciertamente, la función más aparente consiste en formar parte del nombre de los individuos. Estos tienen un nombre compuesto por el del dios y una frase; así, por ejemplo, Untashnapirisha significa «el dios Napirisha me ayudó». Los varones llevan el nombre de un dios y las hembras el de una diosa.

La lista de dioses más antigua ha sido encontrada en Abu Salabikh; data del año 2.500 a.C., y en ella se menciona a un dios de nombre LUGAL-ELAM; aunque —desde luego— la lectura de los ideogramas y su posible relación con Elam es incierta.

Unos siglos posterior es el tratado de Naramsin, ya mencionado. En él se contiene una relación nominal de dioses elamitas, a la cabeza de la cual se encuentra una diosa, Pinikir. Se ha supuesto, pues, que la divinidad más elevada del panteón elamita es de carácter femenino. Esta diosa hace su reaparición con el rey Untashnapirisha, quien en la ciudad de Choga-Zambil le erigió un templo, cuyo emplazamiento en la salida del pasaje real hace que sea el primero de su serie, lo que es un indicio del prestigio de la divinidad. Pero serán los reyes del primer milenio a.C. quienes hagan de ella su dios personal. Su característica principal es ser una diosa de la procreación y fecundidad.

Tras ella podemos situar a la única tríada conocida: Napirisha («el gran dios»), Kiririsha («la gran diosa») y Hutran («el poderoso») su hijo amado, dioses elamitas por excelencia, originarios de Anshan. De hecho, Kiririsha es llamada «la dama de Liyan» (isla situada enfrente de la costa anshanita). Es «la gran esposa, madre de los dioses y protectora de los reyes».

También conviene hacer mención de algunos dioses que aparecen —en algunas ocasiones— por parejas, es decir, acompañados por una diosa, como Simut y Manzat, Hismitik y Ruhurater, etc.



*Dios elamita II milenio a.C. Bronce
(mano chapada en oro). Susa.
Museo del Louvre.*



*Portador de ofrendas. Electro. Susa.
II milenio a.C.
Museo del Louvre.*

Existen —lo mismo que en Mesopotamia— dioses que no tienen una individualidad, sino que forman parte de un grupo. Así están los Bahahutep («bienhechores»), que hacen la creación o el mundo y protegen la tierra. O los Napratep, dioses protectores, probablemente equiparables —salvando las distancias— a los lares romanos.

Finalmente, es preciso hacer referencia a Inshushinak, dios poliado de Susa. Es el único dios del que conocemos su arraigo en una ciudad, más aún durante tres milenios. No se trata de ningún dios elamita, sino sumero-acadio; no obstante, su importancia como dios principal de Susa fue respetada por los elamitas al ser Susa una ciudad cultural; por ello, la mayoría de los reyes, cuando actuaban en ella, se declaraban siervos de este dios y le dedicaban templos. Especialmente la dinastía de los Shutrukidas hizo de él su dios personal.

Es un dios detentador del Derecho y de la Justicia; jefe supremo de los muertos. Se le invocaba en los juramentos y se le ofrecían presentes durante el festival del mes Tashritu.

Relacionadas con él estaban las diosas Ishnikarab y Lagamar, mencionadas en las tablillas funerarias de Susa. Conducían al difunto por los caminos del más allá, hasta el lugar en donde sería juzgado por Inshushinak.

De las restantes divinidades del panteón elamita sólo se tienen ligeras referencias. Como las más habituales en los textos, pueden mencionarse a Humban (= Enlil de Sumer), Nahunte (= Utu, el dios Sol), Narundi, diosa de la justicia y la victoria, Simut (el mensajero de los dioses), y Yabru (= Anu).

Como lista final de dioses elamitas, prácticamente desconocidos, sirva un discurso de Asurbanipal con ocasión de la caída de Susa¹:

«He traído a Asur como botín a Inshushinak, el dios de sus oráculos, que vivía en un lugar secreto, cuya obra divina nadie vio jamás. A Shumudu (Simut), Lagamaru, Partikira, Amankasibar, Uduran, Sapak, divinidades que adoraban los reyes de Elam; Ragiba, Sungursara, Karsa, Kirsamas, Shudanu, Aipaksina, Bilala, Panintimri, Napirtu, Kindakrabu, Silagara, Napsa, a estos dioses y diosas junto con sus valores, sus riquezas, sus muebles, y a los sacerdotes».

ACERCA DEL ARTE ELAMITA

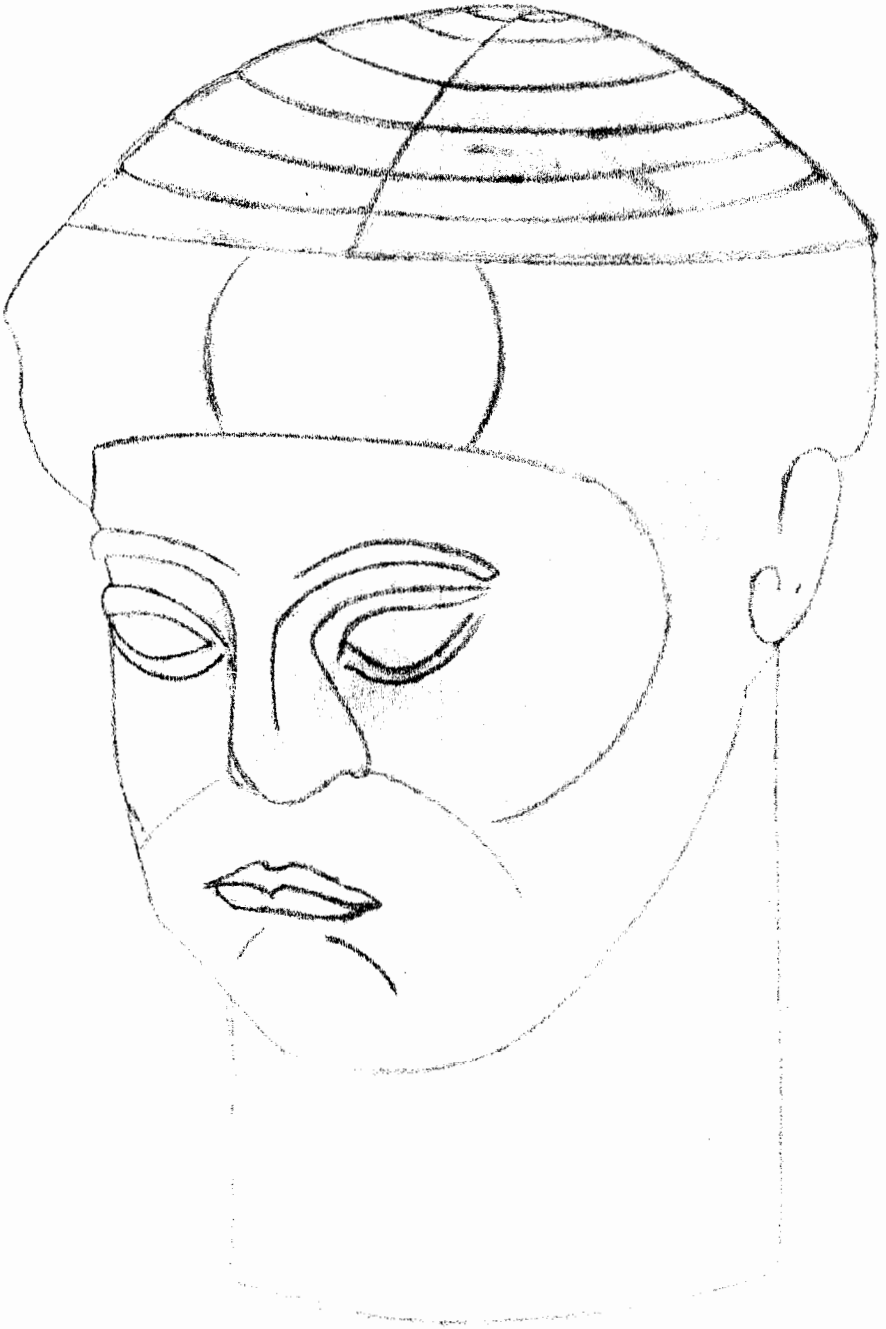
Los objetos materiales de la civilización elamita que han llegado a nosotros son escasos, en comparación con los restos de otras culturas. Faltan, por tanto, elementos de juicio para poder valorar en su justa medida el verdadero arte elamita. Nos limitamos, pues, a ofrecer un resumen convencional sobre el mismo.

El centro más importante del arte elamita es Susa, emplazamiento que ha suministrado numerosas riquezas. Las excavaciones han puesto de manifiesto que ya en el IV Milenio los alfareros susos realizaron espléndidas vasijas, donde la cabra montés de inmensa cornamenta aparecía reducida a sencillas formas geométricas, al lado de galgos estilizados a lo largo y zancudas estilizadas a lo alto. En un principio, esta cerámica estaba hecha a mano y ennegrecida al humo, practicando más tarde dibujos geométricos en color rojo. Los motivos geométricos, así como la estilización de los animales evidencian la conexión con la cerámica del Sur de Irán, esta última

1 ARAB II 810.



Cubilete estilo Susa I. IV milenio a.C. Barro cocido. Susa. Museo del Louvre.



Retrato funerario. Sepultura de Susa. Barro pintado. I milenio a.C. Museo del Louvre.

amarillenta. Ahora bien, el elamita es un arte original, en el que los animales desempeñan a menudo el papel de los seres humanos en las evocaciones de las fábulas o de mitos.

En Susa se practicaba el arte de trabajar el cobre. Los elamitas eran diestros en el trabajo del metal, para el que aplicaban una tecnología única para la época: dominaban la técnica de la cera perdida. Fundían hachas de cobre, instrumental en general, armas, figuritas de fundación en bronce fundido (todo ello atestiguado por los hallazgos en Susa, además de Lagash, Ur, Uruk y Nipur). Grababan en sus sellos, al igual que sus vecinos nómadas de los valles del Luristán, las más antiguas figuras mitológicas: un «señor de los animales» con cabeza y pelaje de cabra montés asociado a las serpientes.

En unos momentos en los que la cerámica dejaba de decorarse, las marcas de los cilindros-sellos revelan lo esencial del arte de la época. Frente a la estilización anterior, los habitantes de las ciudades elamitas preferían el realismo, que no obstante aparece a veces asociado a una extrema fantasía.

Los elamitas se complacieron en la evocación de la vida cotidiana: la caza, la agricultura y la ganadería; y, después, el entrojamiento de las cosechas, la fabricación de pan y de tejidos, junto a bellos edificios dotados a veces de un piso, y la guerra. El arte era el mismo que en Uruk, pero la inspiración era diferente, menos religiosa.

Elam creó un arte ya tosco y brutal, ya delicado y risueño. La estatuaria era muy delicada y representaba, en principio, a los devotos preocupados por perpetuar su plegaria. Ahora bien, esta estatuaria quedará influenciada por las esculturas realizadas en la Babilonia casita, fundamentalmente en cuanto a la rudeza, rasgo éste que se ha podido observar en algunas estelas del Louvre esculpidas en Elam en tiempos de la primera dinastía de Babilonia, cuyo tema clásico reproducían: el rey ante su dios. Se nota lo servil de la imitación, pero la ejecución tiene señales de provinciana tosquedad.

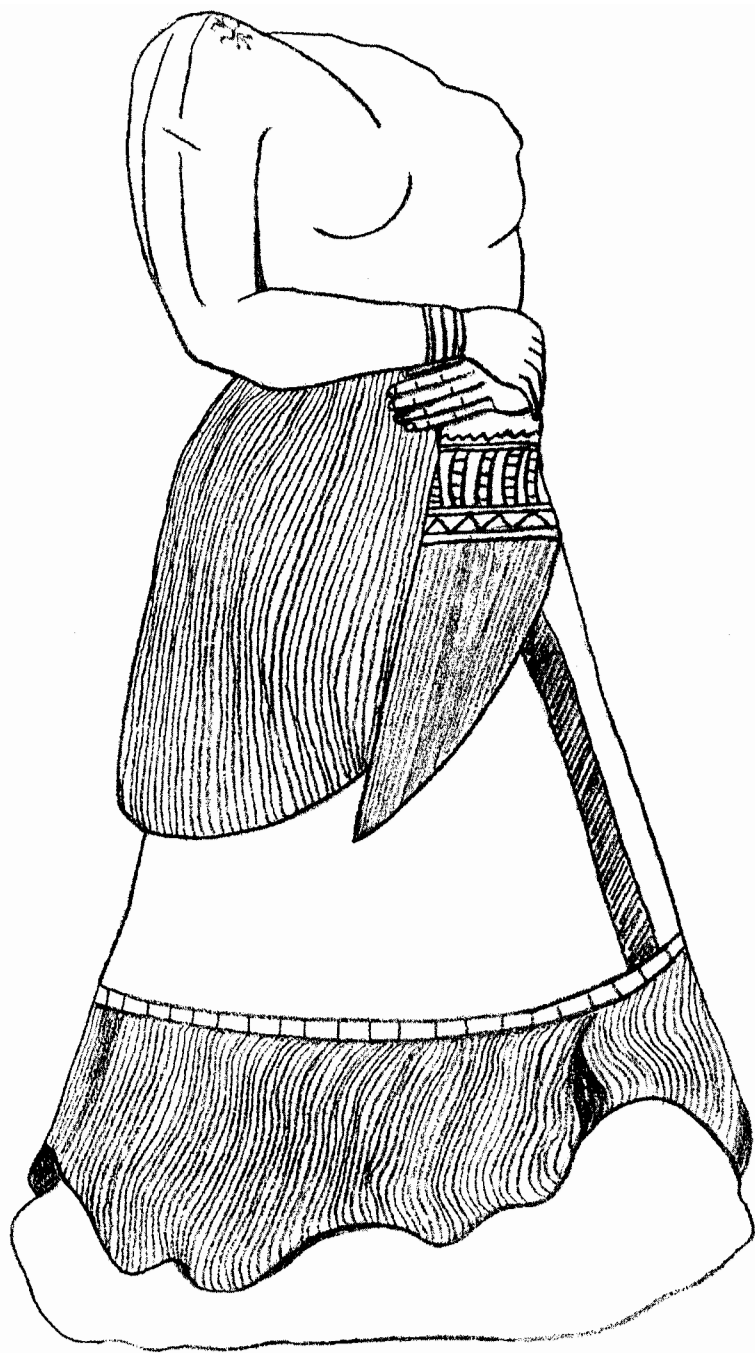
Sin embargo, el pueblo elamita, que ya había dado señales de su dinamismo, acabó por ponerse a la altura de sus vecinos, particularmente cuando Untashnapiirisha erigió el complejo arquitectónico elamita más hermoso que pueda mencionarse: Choga-Zambil (nombre moderno de Duruntash), construcción que testimonia un período de gran prosperidad. Esta residencia real y centro religioso no llegó a terminarse porque los sucesores de Untashnapiirisha nunca se preocuparon de la obra, bruscamente interrumpida, como atestiguan, entre otras cosas, los ladrillos no utilizados: unos centenares llevan una inscripción con el nombre del fundador, y cerca de dos mil carecen de inscripción.

Menos extraña resulta la maestría que, por este mismo tiempo, ostentaron los broncistas. La obra más extraordinaria que ilustra tal maestría es la estatua de la reina Napirasu, esposa de Untashnapiirisha. Además, tenemos bajorrelieves de bronce, como el «Desfile de guerreros», del que sabemos que tenía tres registros por lo menos, que celebraban una victoria elamita.

La inspiración mesopotámica se refleja en la estela de piedra del rey Untashnapiirisha (distribución en registros, tema del rey ante el dios, hombre toro...), aunque se advierten rasgos que no son babilónicos, sino originales.

Especialmente original es un panel de ladrillo moldeado procedente de Susa. La rudeza y la esquematización son las características propias de la región, con alguna excepción (cabeza de bronce de Hamadán).

De finales del siglo XII a.C. es la tabla de bronce «Bit-Shamshi» que lleva una inscripción con el nombre de Silhakinshushinak. En ella se ilustra probablemente, según se ha interpretado

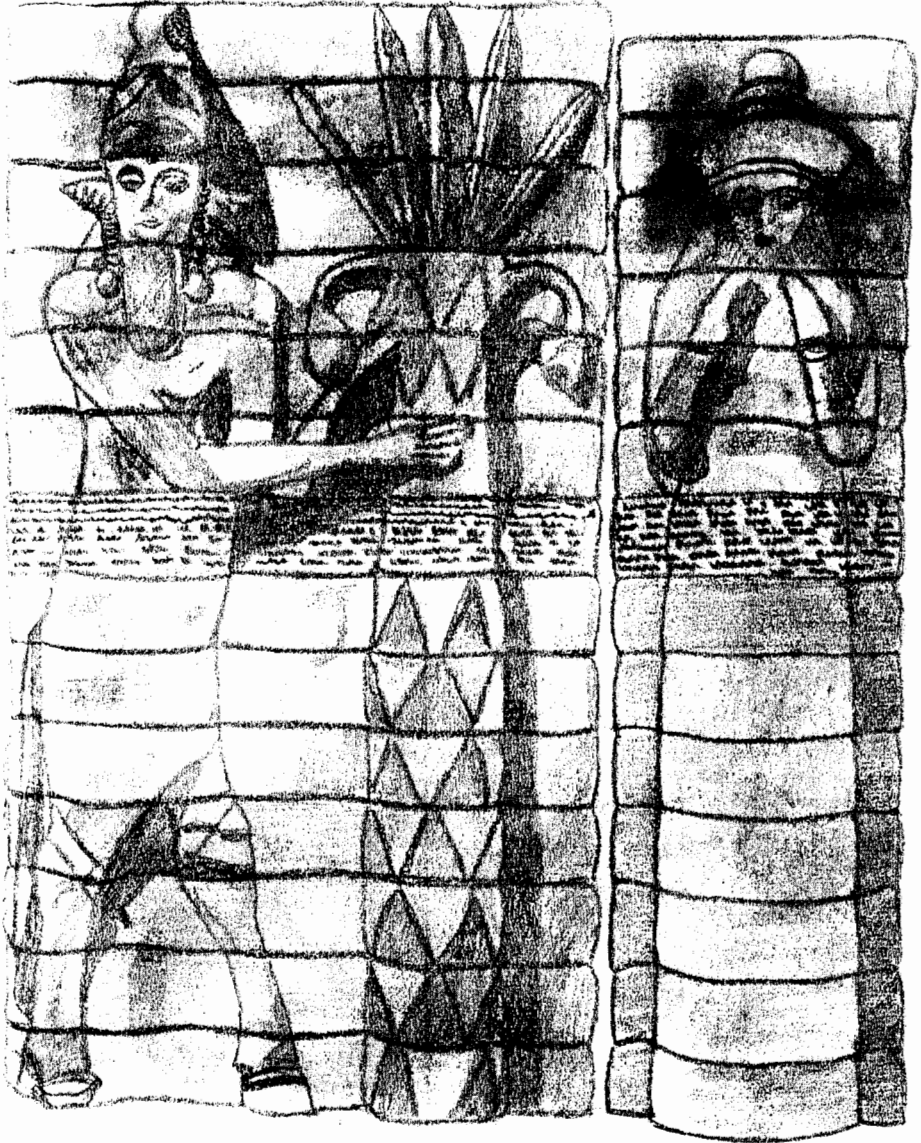


Estatua acéfala de la reina Napirasu, esposa de Untashnapiirisha. Bronce. Susa. Museo del Louvre.

de forma convencional, una ceremonia funeraria en honor de los reyes enterrados en su proximidad, celebrada a la salida del sol por dos sacerdotes desnudos, en un rito de ablución.

A finales del siglo VIII a.C. aparece cierta inclinación por el esmalte policromado para decorar edificios.

Tras la caída de Susa, los artistas locales crearon un arte que se conoce por los sellos; en él destacan las escenas de caza al galope.



Decoración mural. Dios toro y diosa Ninhursag. Ladrillos cocidos. Susa. II milenio a.C. Museo del Louvre.

LISTA DE REYES

Entre paréntesis los nombres de personajes cuya realeza no ha sido constatada hasta el momento.

DINASTÍA DE AWAN I

...
...
Kul[...]

DINASTÍA DE AWAN II

Peli
Taar
Ukutahis
Hisur
Šušuntarana
Napilhus
Kikusiwetemti
Luhisan
Hišepatep Sargon I
Helu
Ešpum Maništušu
Ilišmani
Epirmupi
Hita
(*dominio Guti*)
(*Šimpishuk*)
Puzurinšušinak Urnammu
(*dominio sumerio*)

DINASTÍA DE SIMASKI

Girname Šulgi
Tazita I

Yabrat I	Amarsin
Tazita II	
Lu[ša'n]akluhan (<i>Huřrantemti</i>) (<i>Pepi</i>) (<i>Indatuinšušinak</i>) (<i>Tanruhurater</i>)	Šušin
Kindatu	Ibisin
Indatu I	Isbierra
Tanruhurater I	Isbierra
Yabrat II	Bilalama
Indatu II	
Indatunapir	
Indatutemti	

DINASTÍA YABRIDA, SUKKALMAH DE ELAM

Yabrat III	
Silhaha	
Addahušu	
Palaišan	
Kukkirwas	
Kuknasur I	¿Rimsin?
Sirukduh	Samsiadad I
Siwepalarhupak	Hammurabi
Kuduzulus I	Hammurabi
Kutirnahunte I	
Temtiagun	
Kutirsilhaha	
Kuknasur III	Amisaduqa
Sirtuh	
Tanuli	
Temtihalki	
Kuknasur IV	

DINASTÍA KIDINUIDA

Kidinû	
Tanruhurater II	

TEXTOS DE MALAMIR

Šalla	
-------	--

TEXTOS DE HAFT TEPE

Insušinakšarilani
Teptiahar

Kadašmanenlil I

DINASTÍA IGEHALKIDA

Igehalki
Pahirišan
Atarkita
Humbannumena I
Untašnapiriša
Umpahašnapiriša
Kidinhutran

Kurigalzu I

Kurigalzu I
Burnaburiaš II

Hurpatila

Kurigalzu II

Kidinhutrutas

Enlilnadinsumi/Adadšumaidin

DINASTÍA ŠUTRUKIDA

(*Haludušinsušinak*)
Šutruknahunte I
Kutirnahunte II
Silhakinšušinak I
Huteludušinsušinak
Silhinahamrulagamar
Hubannimena II
Šutruknahunte II

Zababašumaidin
Enlilnadinahē

Nabucodonosor I

Aksirnahunte
Aksirsimut

ÉPOCA NEOELAMITA

(*Umbadara*)
Ummanigaš I
Šuturnahunte
Halusu
Kudurnahunte
Umanmenanu
Ummanaldaš I
Ummanaldaš II
Urtaku

742-717

716-699

698-693

693-692

692-689

688-681

680-675

674-664

Teuman	664-653
Ummanigas II	653-652
Tamaritu II	652-649
Indabibi	649-648
Ummanaldas III	648-647
Umbahabua	647
Tamaritu II	647
Pae	647
Ummanigas III	647
Ummanaldas III	647-646
Pae	645-644
Ummanaldas III	644

ÉPOCA ELAMITA TARDÍA

Hubansutruk
(Hubannumena III)
Šuturnahunte II
(Hubankitin)
Hubantarah
Hallutasinšušinak

DOMINIO PERSA

Assina	521
Ummanis/Martiya/Unmanunu?	521
Silhakinšušinak?	
Teptihubaninšušinak?	
Hutrantemti?	
Attamaita/Addahamitiinšušinak?	520-519

REGENTES DE SUSÁ

Ilišmani (ensi)	
Epirmupi (ensi)	
Puzurinšušinak (ensi)	Urnamu
Urkiun (ensi)	Šulgi
Zariquun (ensi)	Šulgi/Amarsin
Ušungal (ensi)	Amarsin
Beliarik (ensi)	Šušin
Indatu (ensi)	
Tanruhurater (ensi)	Bilalama
Indatu (ensi)	
Addahušu (sukkal/ibbir/pastor)	
Tetepmada (pastor)	

Siwepalarhupak (sukkal)
Kuduzulus (rey)
Temtiagum (sukkal)
Kuknasur II (sukkal)
Kuduzulus II (rey)
Temitraptas (rey)
Sirtuh (rey)
[x]matlat (rey)
Šala (rey)
Inšušinaksarilani (rey)
Teptiahar (rey)
Tamaritu II (rey)

Hamurabi
Hamurabi

Kadasmanenlil I/II
Asurbanipal